

Capítulo 2

Una casa bien hecha



Todo aquel que viene a mí, y oye mis palabras y las hace es semejante al hombre que edificó su casa sobre la roca, puso buenos fundamentos y cuando vino la tempestad no la tiró (Versión libre de Lucas 6:46.49.

Un buen día de verano, de esos en los que se caen los pájaros de puro bochorno, estaban los niños jugando en el patio, debajo de la parra, cuando a Isabel se le ocurrió un nuevo entretenimiento: podrían construir unas casitas con la arena, cemento y ladrillos que los obreros habían dejado en el patio tras restaurar la pared que se había resquebrajado en las últimas lluvias. Los chicos aceptaron y

todos fueron a comenzar la tarea.

Después de alguna discusión se dividieron en dos grupos: uno, capitaneado por Toni, mandaba a Javier y Laura y el otro cuyo jefe era Miguel tenía por ayudantes a Isabel y Luís.

¿Dónde lo harían? ¡No debían molestar y no debía ser lejos de casa! Por otro lado lo construido debía permanecer bastante tiempo. Además debían elegir el material.

Javier señaló que él haría la construcción en una zona de tierra batida que había cerca de la casa. Miguel afirmó que la haría sobre un montículo que se encontraba detrás del cobertizo destinado a la paja.

Y se pusieron manos a la obra. Después de mucho transportar, mucho mezclar el cemento y sobre todo después de mucha discusión sobre métodos, técnicas y formas de construir, fueron levantando unas paredes de un metro de alto y poco más de uno de lado; bueno, en realidad la casa de Miguel sólo tenía tres lados mientras que la de Toni tenía una puerta con su dintel gracias a un tablón que había metido a unos 80 cm. de altura-

Fue una tarde completa, trabajaron se rieron, se pelearon, pero ya cercano el atardecer se reunieron y se enseñaron las casas los unos a los otros. Mejor que peor ambas tenían un aspecto digno. No eran muy elegantes, pero serviría para que, al menos Laura pudiera meterse en ellas. Sólo faltaba el tejado. Toni lo cerró con escobas, retamas, y cistos que, atados unos con otros, parecieron ser bastante resistentes. Miguel decidió poner un gran plástico sujetado por ladrillos sobre los cuales echó paja.

A la hora de elegir cual era la mejor, no se pusieron de acuerdo, ¡faltaría más!, por lo que decidieron que esto lo juzgaría alguna persona ajena a los constructores.

Volvieron a casa sudando, porque el día había sido caluroso, y se sentaron debajo de la parra a conversar.

A lo lejos se oyó un trueno y Lucía levantó la cabeza y se quedó mirando al cielo con los ojos muy abiertos. Los demás al verla tan sorprendida también miraron hacia arriba.-

- ¡Que pasada!, dijo Toni- - ¡Vaya nube oscura!

Efectivamente, encima de ellos, pero sin ocultar el sol, se destacaba una nube muy gris, y detrás de esta nube venían cabalgando otras aún más oscuras.

- Creo que va a llover muy fuerte- afirmó Isabel
- De ninguna manera, creo que no va a pasar nada, señaló Miguel

Sin embargo un nuevo trueno se oyó a lo lejos. El sol empezó a ocultarse y a salir de nuevo tan pronto como pasaban las nubes y antes de que alguien más pudiera decir nada, unas cuantas gotas cayeron produciendo un ruido muy suave primero y más fuerte después.

-¡Corred , corred!- gritó Isabel- ¡va a diluviar!

Los niños entraron en casa riendo y salvándose de la lluvia que empezaba a caer cada vez con más intensidad.

Había sido tan rápida la aparición de aquellas nubes que a nadie en el cortijo le había dado tiempo a refugiarse. Más de un trabajador que estaba cerca de los establos cuando entró en ellos estaba chorreando.

Los niños se sentaron en la cocina desde donde podían ver la lluvia que caía sobre la parra del patio y que saltaba sobre el brocal del pozo. Después de un rato no muy largo dejaron de interesarse por la lluvia y se pusieron a jugar a las cartas. De cuando en cuando se estremecían ante un nuevo trueno que no anunciaba precisamente el final de la tormenta.

Cuando llegó la hora de la cena tampoco parecía que había disminuido la lluvia y ya acostados podían oír desde sus camas el ruido de los canalones que vertían el agua de los tejados hacia los desagües del patio.

A la mañana siguiente el día amaneció gris, aunque no llovía. Una vez vestidos y desayunados decidieron ir con la maestra a enseñarles las casas construidas para que hiciera de jueza imparcial y eligiera la mejor.

Se acercaron a la zona donde Toni había construido la casa y vieron que el tejado había sido movido pero que los ladrillos continuaban en su sitio. La casa estaba algo ruinoso pero se



la podría arreglar. Pero cuando llegaron al montículo donde Miguel había construido la suya, no sólo el tejado había desaparecido sino que los ladrillos habían sido tirados al suelo donde se los veía mezclados con arena y hormigas muertas.

¡Cómo!- exclamó Miguel-¿Qué ha pasado con mi casa?

Luís casi se echa a llorar al ver el destrozo e Isabel estaba atónita.

– ¡Tu-, seguro que tu- dijo Miguel señalando a Toni- has venido y la has tirado!

¡Como te atreves a insinuar que yo la he tirado! ¡No me he separado de ti desde que empezó a llover!. Seguramente no supiste construir la casa y se te calló, ¡so bobo!

Miguel con la rabia de ver su obra en el suelo y el insulto de Toni, se acercó a él con ojos amenazadores, pero Inés se puso en medio y les dijo:

- La culpa no es de Toni, ni la culpa es de cómo pusiste los ladrillos- La culpa es de dónde lo has construido. Mira, este montículo era en realidad una acumulación de arena donde había un hormiguero, cuando ha venido el agua y ha inundado las galerías de las hormigas, todo se ha venido abajo. Sin embargo la tierra de Toni era mejor para colocar la casa.

Miraron y vieron lo que la maestra señalaba y entonces entendieron que aunque la casa parecía estar bien construida no habían mirado los cimientos que eran tan importantes como el resto.

- En La Biblia hay una historia semejante que vais a entender muy bien- prosiguió diciendo la maestra.

- Un día el Señor comparó la forma de oír, entender y llevar a cabo las enseñanzas de Dios con la manera de construir una casa. El dijo que el hombre – o mujer o niño, da igual- que oía la palabra de Dios, y hacía lo que la palabra de Dios enseñaba, era semejante al hombre que construía su casa sobre un terreno firme, una roca, y aunque vinieran tempestades no pasaría nada, la casa no se caería. Pero el hombre que oyera la palabra de Dios y no actuara conforme a lo que enseñaba sería semejante a un hombre que construyera su casa sobre la arena, cuando vinieran los vientos, lluvias y tempestades, la casa se iba a caer.- concluyó Inés.

Todos los niños la miraron y después miraron los ladrillos caídos en el suelo, y entonces Luís, algo refunfuñado dijo:

- Es una tontería eso porque a los hombres las lluvias y las tempestades no les hacen nada porque escapan.

-¿Cómo dices eso Luís? Cada año mueren muchas personas por inundaciones, o vuelcan sus carros debido a corrimientos de tierras o caen rayos que también matan. Se ve que desconoces lo que pasa en otros lugares. De todos modos el Señor habla en parábolas para que entiendan. La casa representa la vida de un hombre, que se va construyendo lentamente, va creciendo con el paso de los años no sólo físicamente sino mentalmente y espiritualmente; y si se construye sobre las verdades de Dios la casa es

muy fuerte y por tanto el hombre es también muy fuerte. Las tempestades son acontecimientos de la vida que hacen daño como la ira, mentira, la vanidad, la soberbia, la incredulidad etc. y que si la persona no está bien agarrada a la esperanza de Dios y de su protección, se hundiría en la desesperación. ¿Lo entiendes ahora Luis?

- Y así son las vidas. Es fundamental tener nuestras vidas bien cimentadas y para un cristiano los cimientos son conocer y hacer lo que la Palabra de Dios dice. De esa manera aunque vengan cosas malas en la vida (violencia, ruina, enfermedad...) las personas no se hunden, sólo se les mueve algún ladrillo, pero no se cae la casa.



Los chicos volvieron pensativos a casa y fueron a contarle a su madre lo que había pasado.

Por la noche Laura le estuvo preguntando a su padre que cómo estaba construida la casa donde vivían y además cómo estaba construida su vida. Y su padre se quedó realmente pensativo.

¿CÓMO ESTÁS CONSTRUYENDO TU VIDA?

M.L.V.Cuadros